

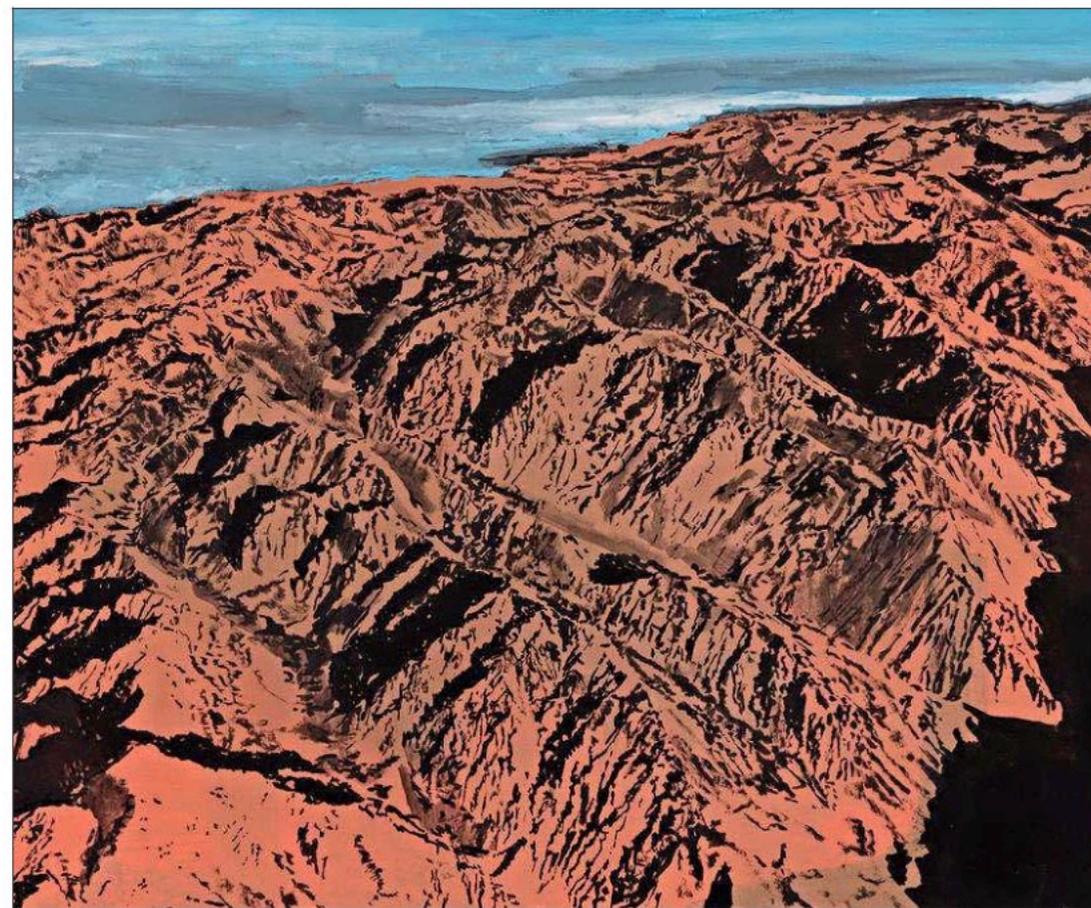
WALDEMAR SOMMER

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

El MAC y Alejandro Quiroga

Abre con normalidad sus puertas el Museo de Arte Contemporáneo. Y lo hace mediante un nutrido número de exposiciones individuales y colectivas. Para comenzar, en el amplio zócalo de su sede del Parque Forestal resplandece Alejandro Quiroga. Una buena cantidad de pinturas cuyas recientes y en todos los formatos se halla dispuesta dentro de un entorno, concebido a la manera de una sencilla instalación con restos de troncos arbóreos y su marca blanca de corte. Pero bastante mayor importancia posee el valor pictórico de todo lo exhibido. Además, cada una de las obras mostradas se sucede con fluidez armoniosa, potenciándose una con otras. Culminan ellas la serie Paisaje, alcanzando como conjunto un efecto monumental. Es que el artista trata su argumento a través de una mirada genuina, de una interpretación fresca y plenamente plástica de la naturaleza, aquí amagada con sutileza por peligros de destrucción.

Árboles, bosques, rincones de esa foresta, sus vínculos con la explotación o conservación de la madera mediante características torres de vigilancia y edificios para tales funciones, son los personajes. A ellos se suma la concurrencia bien proporcionada de in-



ALEJANDRO QUIROGA/MAC

Alejandro Quiroga. Cada una de las obras mostradas en la sede de Parque Forestal se sucede con fluidez armoniosa.

cendios. Estos, ocasionales, confieren al cuadro un acento trágico. Efecto similar suele provocarse mediante el uso oportuno del negro profundo que anima las som-

bras con vigorosa intensidad. Asimismo, el manejo de distintas gamas del color rojo otorga una belleza especial a los óleos donde aparece: por ejemplo, en un arbo-

lado, en la casa en llamas o en función del horizonte inmediato. A esto agreguemos los felices acordes de rosados fulgurantes, de grises y ocre. No dejemos de mencionar también un hermoso y tan bien pintado paisaje nevado, donde tres pequeñas siluetas humanas atraviesan su magnitud bajo el rosa de la noche polar. Completa el amplio aporte de Quiroga, el testimonio de una vitrina con varios libros que se refieren a su obra. De uno de ellos, La boca llena de silencio, acaba de efectuarse su lanzamiento.

Para encontrar las más atractivas exhibiciones colectivas entregadas hoy por el MAC, es necesario ascender empinadas escaleras rumbo a su segundo piso. Se trata de Leaking women: las mujeres que sostienen el techo. Instalación por entera femenina, cuya maternidad corresponde a la participación de casi 30 autoras. De ellas, solo tienen nombre conocido Francisca Aninat, Ximena Zomosa, Paula de Solminihac. Eso no quita que resulte un trabajo completamente unitario, desde el aspecto formal hasta la expresivi-

PAISAJE

A. Quiroga y su magnífico conjunto pictórico montado como instalación
Lugar: Zócalo del Museo de Arte Contemporáneo

LEAKING WOMEN: MUJERES QUE SOSTIENEN EL TECHO

Gracia humorística en la obra de un colectivo de casi 30 mujeres

FUTURO CONCRETO: LA MATERIALIDAD DEL TIEMPO

Colectivo masculino que arboriza con austeridad el hormigón
Lugar: salas del segundo piso del MAC
Fechas: todo hasta el 22 de enero de 2022

dad personal que manifiesta. Así, serigrafías en blanco y negro retratan una serie de jóvenes cumpliendo el rol simultáneo de comparsa de una deidad mitológica y de simbólicas cariátides, cuya desnudez grecorromana ostentan, risueñas, actitudes diversas. Pero lejos de mostrarse solitarias, textiles multicolores concretados en gruesos cordones de cortinaje enlazan estas figuras juguetonas entre sí. Un humor contagioso, una peculiar alegría de vivir se desprende del conjunto.

Por el contrario, nada más que a seis varones que no conocíamos —Fragüe colectivo— se debe otra instalación, Futuro concreto: la materialidad del tiempo. El concepto que la fundamenta y su materialización plástica desde su raíz difieren del producto antes comentado. Aunque más unitario aún, ofrece una visión amarga del futuro ecológico y una austera economía de medios lo definen. Así, dentro de un indefinido espacio de iluminación incierta, voluminosos trozos de troncos de árbol se diseminan sobre el suelo. Sin embargo, corresponden a hormigón que la luz escasa disfraza. En alguna medida sus formas y distribución en el espacio plano nos hacen recordar aquella instalación magna de Beuys, Siglo XX, con su eco de futuro terrestre hoy en plena vigencia.